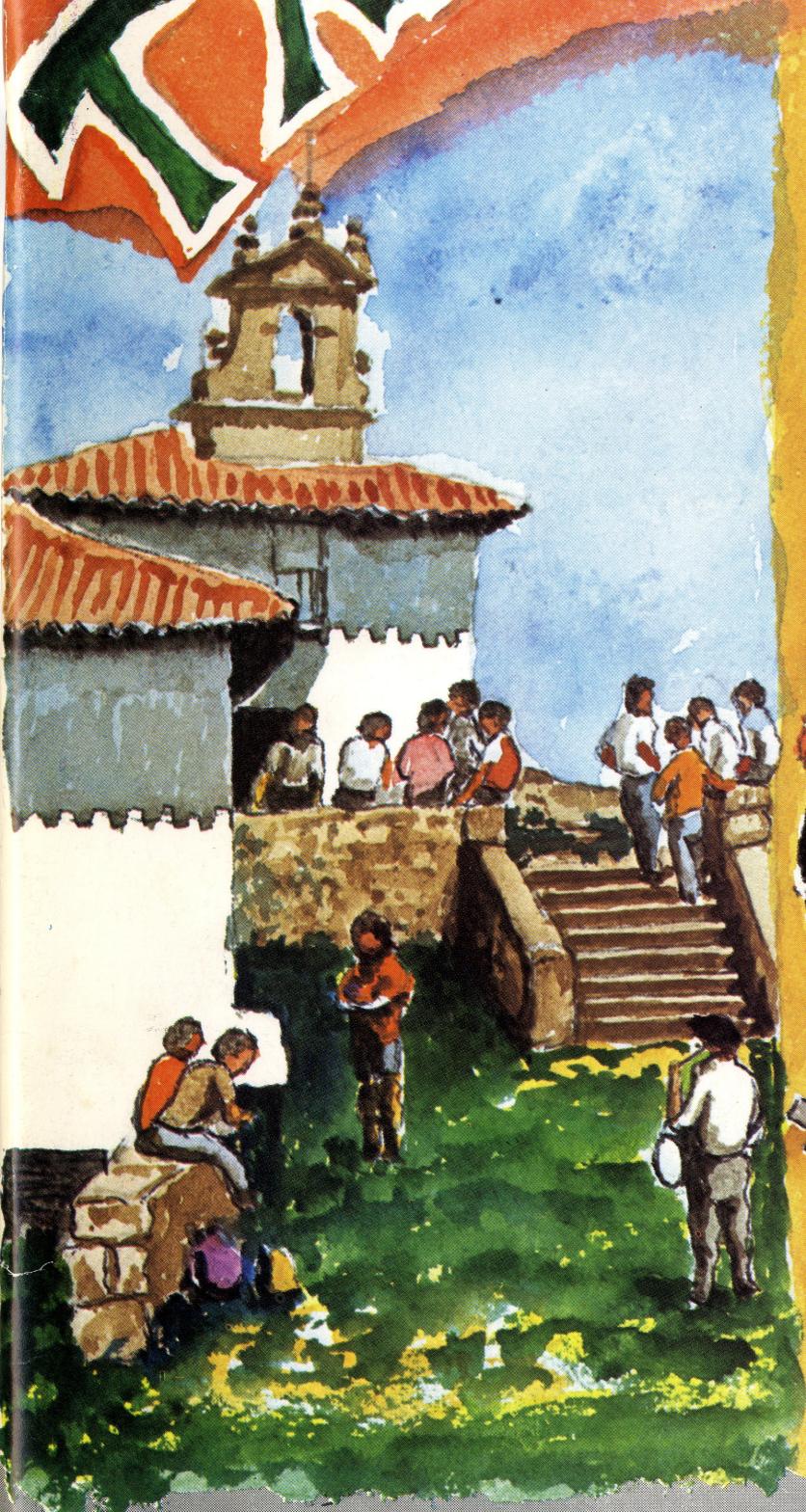


# KASTULARI



# «DEL TXISTU QUIEREN HACER UN FANTOCHE»

*El maestro Sorozabal, Socio de Honor de Euskal Etxea en Madrid.*

\* «A mí me dan el libreto de *El Caserio*, y que le ponga música el que quiera, porque de vasco no tiene nada. Es un tópico de lo vasco».

\* «Fui el primero en unir la voz de los coros con el txistu, desconociendo en que tono estaba el instrumento vasco».

\* «Si estreno *Gernika*, la fanfarria estará compuesta por cincuenta txistus, dieciseis trompas, doce trompetas, cuatro timbales y un coro de doscientas voces. Y todo esto que se escuche en un valle, al aire libre. Y ahí es donde suena el txistu, donde hay que oírle y donde no tiene sustitutos».

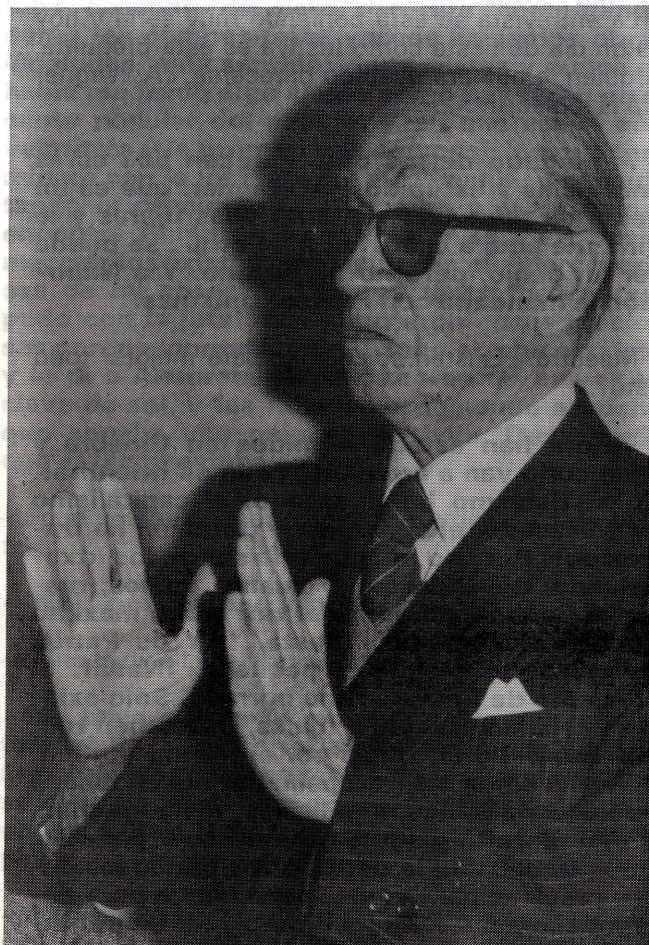
Texto y fotos: Juan José Ugalde Fernández (Txistulari).

Pablo Sorozabal Marielcurrena, no precisa ser presentado. A la obligada pregunta de ¿cómo se encuentra el Maestro? responde que «con problemas de salud por casi todas las partes». Recordamos que en tiempos dijo el célebre compositor que el mejor remedio para los males del pancreas era el vino tinto **«con el me salvé, pero el alcohol crea otros problemas y hay que buscar otro vino para el mal del vino. Tampoco tomo bicarbonato; lo que hago es comer menos. ¡No me puedo quejar! Me quejo sólo de vivir en este país y con este régimen... con este ifascismo!. Es igual que el de antes pero con otros»**. Vaya, ya tenemos al Maestro con sus protestas. **«Que va, sólo me enfado cuando me pisan un callo. No he protestado nunca y tampoco tengo callos, pero si alguien viene con mala intención... entonces salto, y no sé como lo hago»**. Genio y figura hasta la sepultura. **«Bueno, eso ya lo veremos, porque si hay algo más allí estaré yo. Si hay que tomar cuentas al Sumo Hacedor, que se prepare que yo se las cantaré: ¿Oiga...? ¿Es usted el que ha hecho la mierda esta? Y seguro que la armaría»**.

Hoy veintidos de noviembre es un día importante para todos los músicos y para el Maestro Sorozabal por doble motivo. Ha sido nombrado Socio de Honor del Euskal Etxea en Madrid, y en la Casa Vasca está manteniendo una informal entrevista con el baritono Esteban Astarloa.

– Y el genero lírico, ¿cómo lo arreglamos?

– **Muy fácil: civilizándonos. Aquí no hay nada más que ladrones. ¿Qué les importa la música?. Los que han acabado con este genero y también con España, son los mismos: los políticos. Cuando estaba en manos de las empresas particulares, ganábamos y perdíamos dinero, pero se cultivaba este genero. Al formarse la Compañía Lírica Nacional, se ha ido todo a hacer puñetas. Si hubo algo después**



de la guerra hasta el año cuarenta y ocho fué lo que quedó de la Monarquía de Alfonso XIII y de la República. Entonces había un cultura artística que hoy no existe en ningún sitio. ¡A nadie le gusta la música!. Antes de venir aquí han venido dos personas a mi casa para que les dedicara unos discos de la orquesta de Londres. Un popurri de zarzuela con mucho chun, chun, chun. ¿Por qué han comprado esto? ¡Si es una mierda! Me pidieron permiso para realizar este disco, y como se trabajaba tan poco en el teatro accedí por quinientas mil pesetas, pero no por esto deja de ser una basura. ¿A que la prensa no habla nada de este género? ¿Para qué? Pero en el futbol somos los amos. Y además todos los que meten los goles son extranjeros.

– Todos no. Allá por el norte no tenemos figuras importadas y de vez en cuando se llega a la porteria contraria.

– **Zarra creo que metió gol una vez.**

– Es difícil captar mediante la escritura la ironía que cuando quiere Sorozabal sabe dar a sus palabras. Todo su hablar es un juego fonético que controla y domina perfectamente. ¿Por qué no hay compositores ahora?, le preguntamos.

- **Se morirían de hambre. Además de Juan José tengo tres obras por estrenar y hay están. «Se puede ser un genio como Wagner pero no un pesado».**

- La entrevista se está poniendo muy seria y hoy es un día de fiesta como festiva es esta pregunta: A quien le hubiera gustado parecerse: ¿A Wagner o a Napoleón?

- **A ninguno de los dos. Parecen dos seres anormales y estúpidos. A Wagner, que es un genio de la música, le daría unas tijeras y le diría: de aquí a aquí ¡fuera!. Porque se puede ser un genio, pero no un pesado. Y a Napoleón le mandaría con Franco. Uno más.**

- Maestro: ¿Existen soluciones para mejorar todo esto?

- **Ahora han estado reunidos en Ginebra y ¡que coño van a arreglar!. Todo es imentira!. El cristianismo ha fracasado, el capitalismo ha fracasado, el comunismo ¡también ha fracasado!. Por eso me gustaría ser de los «txapelaundi del Bidasoa» y cuanto menos, mejor. Reunidos allí, junto al río, como máximo quinientas personas. ¡Basta...!. Y de Patria, ¡ninguna! ni grande ni pequeña. ¡Nada!. El concepto de Patria es una burrada. Sólo existen personas buenas y malas, que saben reír, que saben llorar, todas por el mismo motivo. Si viviésemos los «txapelaundi del Bidasoa» no necesitaríamos ni militares, ni abogados... y todo este tinglado se iría a hacer puñetas. Unos trabajarían la tierra, otros harían las cosas precisas para vivir... pero nunca para engrandecerse. Acumular dinero y matar por intereses a todo un pueblo, también es una burrada que al final va a terminar acabando con el mundo.**

- Así es el Maestro. Para él no existe el concepto de Patria y ¡cuánto quiere a Euskadi!. ¡Con qué cariño y respeto lo trata cada vez que nos referimos a algo de nuestro país!. Volvamos a la música. De todas sus composiciones líricas ¿cuál es la que más le satisface?

- **Creo que lo mejor que he hecho hasta ahora es «Juan José», pero me parece que no lo vais a conocer. Hace dieciseis años que está escrita y no la he podido estrenar. Pienso que es la mejor obra del teatro lírico y ¡malo! porque el público de ahora no está preparado para escucharla. También es muy buena «Adiós a la Bohemia», estrenada hace más de cincuenta años, en la que colaboré con un genio: Pio Baroja.**

- ¿Cuál de sus composiciones es la que le ha dado más dinero?

- **He vivido de las mujeres, como los churros. «Una princesa, Katiuska, La del Manojito de Rosas y La Tabernera del Puerto. Estas tres hembras me han mantenido y me siguen manteniendo a trancas y barrancas.**

- Maestro: ¿Y por qué no una obra de ambiente vasco?

- **Es muy difícil componer una obra en euskera siendo vasco. A mi me dan el libreto del Caserio y que le ponga música el que quiera porque de vasco no tiene nada. Es un tópico de lo vasco. La partitura es preciosa, pero el libro... no hay por donde cogerlo. Llevar el espíritu vasco al teatro es difícilísimo. El único que ha sabido llegar al alma vasca es Pio Baroja. Hubo un tiempo en el que él estaba dispuesto a hacer algo conmigo, pero Franco... y empezaron los cañonazos. Baroja tuvo que escapar y yo me quedé dirigiendo la banda de Madrid y todavía estoy pagando las consecuencias. No he estrenado «Juan José» por ser antifranquista, y ¡nada más!.**

Pablo Sorozabal, menudo, delgado, con gafas, la boina calada, es un prototipo de euskaldun. **«Sólo soy partidario de la verdad, pero al pan, pan y al vino, vino».** El periodista piensa a veces que se encuentra ante una recia roca calcarea del Aitzgorri, pero en otros lugares de la conversación este hombre me recuerda a los «hippies».

Nació en San Sebastián en 1.897. Su madre era aldeana y su padre un cantero que trabajaba de sol a sol. Comenzó a estudiar música siendo un niño gracias a la Sociedad de Amigos del País que facilitaba gratuitamente clases y hasta algunos instrumentos. En la adolescencia se ganó la vida como violinista en cafés y bares; más tarde ingresó en la orquesta del Gran Casino y posteriormente formó parte de la Orquesta Filarmónica de Madrid. En 1.920, con una pequeña pensión concedida por el Ayuntamiento donostiarra se trasladó a Alemania a estudiar composición en Leipzig y Berlín durante once años. **«Recuerdo aquella etapa. Fue interesante porque siempre lo es el pasa de muchacho a hombre, aunque no se tenga una perra en el bolsillo. Además de estudiar tuve que ganarme la vida tocando el violín en cines y cervecerías en los difíciles años de la gran crisis económica. Toda mi vida ha sido un poco dura, pero eso no siempre es malo».** Trabajó a fondo el contrapunto y se preparó como director de orquesta, debutando con la Grotian Steinweg Orchester. Allí compuso sus Variaciones Sinfónicas y las obras de teatro Katiuska y Adiós a la Bohemia, esta última sobre texto de Pio Baroja. El 1.931 se estrenó Katiuska en Barcelona y su genial intérprete en el papel de Olga, Enriqueta Serrano fue poco después su esposa. En 1.932 regresó a Alemania para quedarse definitivamente en España. En 1.934 se estrenó en Madrid La del Manojito de Rosas y en 1.936 en Barcelona, La Tabernera del Puerto. Ese mismo año fue nombrado director de la Banda Municipal de Madrid, al frente de la cual actuó dando conciertos durante la guerra por ciudades y pueblos de las regiones murciana, valenciana y catalana, sin olvidar la capital de España. Después de la guerra trabajó febrilmente. Año tras año fue estrenando Black, el Payaso; Don Manolito, La Eterna Canción, Los Burladores y otras obras. En los primeros años del cuarenta fue nombrado titular de la Orquesta Filarmónica de

Madrid, cargo que desempeñó hasta 1.952. **«Dimití porque me prohibieron un concierto. Nadie sabe quién ni por qué, pero detrás de todo esto estarían los sinvergüenzas de la época, los colegas a los que hacia sombra».** Desde aquella fecha y por decisión propia, no ha vuelto a dirigir conciertos en Madrid. Después de la muerte de su mujer en 1.958, ha estrenado *Las de Caín* y la nueva versión de la ópera de Albéniz, *Pepita Jiménez*.

**«Cuando escucho el txistu, se me remueve algo de adentro».**

– Se dice que Sorozabal ha sido durante toda su vida rebelde. ¿Es eso cierto?

– **De rebelde no tengo nada. Ahora, si ser rebelde es decir que lo blanco es blanco y lo negro, negro...**

– Maestro; es usted ¿un vasco madrileño o un madrileño vasco?

– **No soy ni vasco ni madrileño, soy un ser humano. Como ya he dicho antes no tengo patria ni quiero tenerla.**

– Recordamos hace veinte años cuando íbamos a visitarle con los coros de Santa Agueda. No podíamos tocar ni cantar lo que queríamos. Culturalmente ¿cómo ve Vd. esta etapa de mayor libertad?

– **¿Pero es que acaso hay más libertad?. Ni la hay ni la habrá, porque los que mandan en esto que Vd. llama España, no son los españoles, sino los extranjeros. Las naciones están controladas por fuerzas mayores y no divinas. Todo es cuestión de dinero.**

– ¿Cómo definiría a la música vasca?

– **Tiene una pequeña personalidad que la hace sentir diferente, de la misma forma que también somos diferentes los hombres de allí. Existen ritmos de zortziko en muchas partes y melodías vascas que también son populares en otros países. Cuando estuve en Alemania el profesor de composición me dió un canto y resultó que era vasco, pero en alemán. Se llama Txoriñua y además es típico en otras muchas culturas. Los vascos en su deambular por el mundo se reunían en una taberna, y además de coger una tajada cantaban eso y los de allí decían ¡Oh que bonito!, traduciéndolo y adaptándolo a su idioma.**

– La música es comunicación, pero también es en ocasiones recuerdos y nostalgias. ¿Qué siente cuando escucha el txistu en Madrid?

– **El txistu me remueve algo de mi interior, pero la culpa no la tiene sólo el instrumento. Me hace evocar vivencias, sensaciones muy íntimas que en ocasiones son buenas o malas.**

– Gabiltzan kalez-kale, Bigarren kalez-kale, Irugarren kalez-kale. ¿Por qué?

– **Fui el primero en unir las voces del coro con el txistu y parte de culpa la tuvo Secundino Esnao-**

**la cuando dirigía el Orfeón Donostiarra. Daban muchos conciertos en el bulevar y siempre terminaban con una jota, creo que se llamaba «la jota de la regla». Era como una propina que el público reclamaba insistentemente. Esnaola estaba cansado de esta partitura comentando como los compositores vascos hacíamos obras lánguidas, muy sentidas, muy tristes y nunca se había realizado algo alegre como hay tanto en el canto popular del pueblo. Creo que era el año veintitrés y le prometí una composición que terminara con la jota. Me fui a Alemania, y consultando el cancionero de Donosti y el de Azkué encontré Gabiltzan kalez-kale y se me ocurrió mezclar los txistus con las voces añadiendo cosas de mi cosecha. ¡Y tuvo tanta fuerza, que pudo con la jota!. Me ocurrieron cosas graciosas porque ignoraba en que tono estaba el txistu y le di a Ansorena la partitura en do mayor en clave de sol, y fue mi asombro cuando escuché que sonaba una quinta más baja. Desconocía que el txistu estaba en fa.**

– En fa sostenido, nos atrevemos a decir tímidamente.

– **¡No! ino!, en fa y un poco.**

– ¿Que le dice la palabra Gernika?

– **Me hace evocar la infame guerra que hemos tenido. Recuerdo a mi vieja madre con toda la familia y los niños huyendo de los fascistas que se fueron a Santander poco a poco para después volver a San Sebastián donde nos quitaron el piso.**

– Y así surgieron los txistus y trompetas unidos admirablemente por el Maestro. ¿Por qué eligió una marcha fúnebre?

– **Gernika no se ha estrenado todavía. La grabé viviendo Franco como marcha fúnebre, pero tiene letra. Es una cantata que aún no he dado a conocer y cuando esto ocurra la gente sabrá lo que es Gernika.**

– Vamos a poner el punto final a esta entrevista. ¿Cual es su versión actual de nuestro viejo instrumento?

– **Están sacando al txistu de quicio. Quieren hacer de él, ya lo han hecho, un fanteche. Se trata de un instrumento rústico y si le quitan eso no queda nada. Que lo dejen como está y no lo toquen más, pues lo están estropeando. El txistu no es para conciertos, suena muy mal, ¡es un asco!. En cuanto lo hagan con un buen sonido y suave, van a inventar la flauta. ¡Que no mangoneen más!. El txistu incluso debe desafinar. que se construya bien en fa, ¡eso sí! pero que no le pongan llaves ni le hagan nada. Si estreno algún día el Gernika, del que tengo dos versiones, una con orquesta y coros y otra con fanfarria y coros, la fanfarria estará compuesta por cincuenta txistus, dieciseis trompas, doce trompetas, cuatro timbales y un coro de doscientas voces. Y todo esto que se escuche en un valle, al aire libre. Y ahí es donde suena el txistu, donde hay que oírle y donde no tiene sustituto.**